



LA BANDA MUNICIPAL INAUGURO LA TEMPORADA

1961



Otra vez la Banda. Hubo un tiempo madrileño—que vive ya tan sólo en las crónicas casticistas—en que la Banda Municipal prestó el gran servicio de «salirse de sus casillas» o, si ustedes quieren, de su quiosco. Quiero decir que bajo la dirección de Ricardo Villa se vio obligada a cumplir la misión que debían realizar orquestas sinfónicas. Y ello por dos razones. La primera, porque la vida de las agrupaciones sinfónicas de la capital era harto problemática (como en algún sentido lo sigue siendo ahora). La segunda, y más importante, porque la masa de público «el pueblo», que se decía entonces, no acudía cual hoy a escucharlas. Como Ortega pensó que había que dar filosofía desde los diarios. Villa supo ver que era preciso dar Beethoven o Wagner desde la calle, la plaza o el parque. La labor dio sus resultados, y al cabo de los años nos encontramos con una Banda que cuenta entre las buenas de Europa y que, como ellas, puede ceñirse más o menos a los límites de su la-

bor: alegrar la mañana dominguera con algo más que el sol y paseo en barca y tratar de ganar público para los grandes conciertos. También es atractivo servicio impedir el olvido de músicas pequeñas pero bien hechas; pasodobles de Marquina, Lope o Juarranz; «suites» de Bizet o Massenet. Y de cuando en cuando el estirón: encararse con ese pueblo para hacerle saber que existe Stravinsky y que su «Consagración de la Primavera» forma parte de la riqueza clásica de Europa.

Para todo esto—hermoso, sugestivo y hasta didáctico—vuelve a subir la Banda Municipal a su «quiosco». En su director de ahora, maestro Echevarría; en los músicos, vestidos de almirantes, y en el público todo de la otra mañana brotó, sincero y lleno de afecto, un recuerdo para Jesús Arámbarri, muerto el último verano al frente de su Banda Municipal.

E. F.

(Fotos Contreras)



TRABAJANDO ACTIVAMENTE EN LA REPARACION.—En nuestro número de ayer informamos a nuestros lectores del socavón y el espectacular incendio registrado en el suelo de la plaza de la Cibeles. A mediodía nuestro redactor gráfico, Pastor, recogió estas instantáneas de los activos trabajos que se realizan para la reparación de tuberías y conducciones. Entre las opiniones emitidas como causas del socavón, figuran las que lo atribuyen a un co-